

Feliz Día del Estudiante

Felicitemos a todos aquellos estudiantes que hacen del estudio un trabajo y una etapa de preparación para la vida (no sólo para los exámenes) y no un pasa tiempo. A quienes son conscientes de su compromiso que tienen en la construcción de un México donde se promueva y seenda la vida y luchen por el porvenir de todos.



Oración para ser un buen estudiante

Señor, recuérdame con frecuencia la obligación que tengo de estudiar.

Hazme responsable: que sienta que mi trabajo de estudiante, que prepare bien mi misión en la vida.

Que sepa agradecer el privilegio de poder estudiar, que me capacite a conciencia, que haga rendir mi juventud.

Señor, dame humildad para echarme en cara mi negligencia, con que cumpla a veces mis tareas.

Dame valentía y constancia para aprovechar todos los instantes en el estudio.

Señor, enséñame a estudiar con método, a leer con reflexión, a consultar a los que saben más para, que el día de mañana, ser útil a mis hermanos y un verdadero promotor de la paz y de la vida en mi patria. Amén.



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

La Ascensión del Señor



Año 12

Número 563

20 de mayo, 2012

Diócesis de Ciudad Guzmán

Vayan y prediquen el Evangelio

Hoy celebramos la Ascensión del Señor. Es el día en que termina el tiempo de Jesús e inicia la tarea de la Iglesia. Hasta aquí el Señor estaba físicamente con sus discípulos. San Lucas dice que Jesús, durante cuarenta días, se dejó ver por ellos. De ahora en adelante, serán los creyentes quienes llevarán adelante la misión.

En el Evangelio de hoy, que es de San Marcos, resaltan tres elementos: la misión, la predicación de los discípulos y su testimonio.

La misión consiste en ir por todo el mundo y predicar el Evangelio del Reino. Jesús, en su vida terrena, dio ejemplo de ir por todas las comunidades de Galilea, anunciando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad. La misión consiste en manifestar el proyecto del Padre que Jesús mostró con sus parábolas. Es hacer presente a Cristo, continuando su obra y su estilo de vida.

El segundo elemento es la predicación. Ante la ausencia física de Jesús, los discípulos quedaron perplejos mirando al cielo. No sabían qué hacer. Sin embargo, unos hombres vestidos de blanco los invitan a iniciar su actividad. Para eso necesitan la fuerza del Espíritu y discernimiento ante los problemas que van a enfrentar.

El tercer elemento es el testimonio que los acompaña: los milagros que hacían probaban la verdad de su predicación. Para el anuncio del Evangelio, el discípulo de Jesús sólo contará con la fuerza de la Palabra de Dios, la asistencia del Espíritu y su propio testimonio.

Hoy, a dos mil años de distancia de aquel hecho, urge que nos replanteemos las nuevas exigencias de la evangelización. Debemos atender a los signos de los tiempos que manifiestan la nueva época para descubrir de qué manera debemos cumplir la misión, proclamar con eficacia la Palabra del Señor y dar testimonio de Cristo Resucitado.

Milagros

¡YO NO LES DIJE QUE HICIERAN MILAGROS, SINO QUE SE FUERAN A LA MISIÓN! ¡SAAABE!



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

